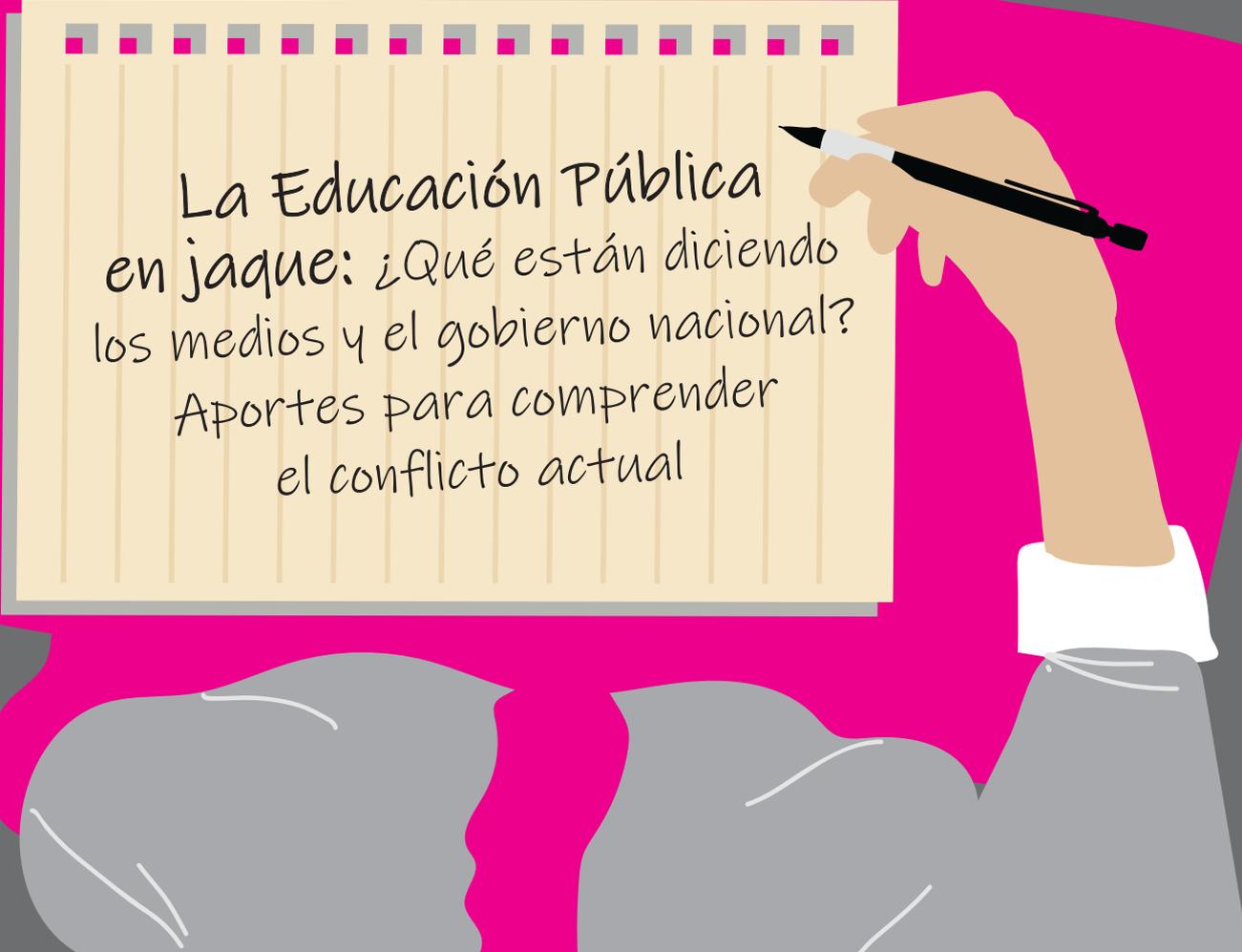




FCS:

Apuntes para entender  
la crisis de la Universidad Pública



La Educación Pública  
en jaque: ¿Qué están diciendo  
los medios y el gobierno nacional?  
Aportes para comprender  
el conflicto actual

## La Educación Pública en jaque: ¿Qué están diciendo los medios y el gobierno nacional? Aportes para comprender el conflicto actual

Desde el programa de Comunicación y Educación del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, elaboramos el siguiente documento de trabajo en el marco de la convocatoria del Honorable Consejo Consultivo de nuestra casa de estudios. El mismo tiene como objetivo aportar insumos para el análisis y el debate de la situación que estamos viviendo en las universidades públicas.

Desde el año 2016 venimos estudiando los modos en que la Alianza Cambiemos y los medios de comunicación hegemónicos afines al gobierno construyen los sentidos en juego en torno a la educación. En este contexto conflictivo actual, donde la comunidad educativa está en lucha y organizándose en Defensa de la Educación Pública, nos parece importante socializar algunos de nuestros hallazgos porque creemos que pueden ser aportes para una lectura del conflicto en el espacio simbólico.

La no apertura de paritarias docentes y la subejecución del presupuesto universitario no son acciones aisladas si no que pueden y deben comprenderse y dimensionarse, en el marco ideológico y discursivo de este Gobierno. Creemos que es importante analizar el uso del discurso que está haciendo la Alianza Cambiemos porque sus dichos van creando la aceptabilidad social de sus acciones. Entre discurso y acciones hay una dinámica que no puede separarse si no solo analíticamente.

Además creemos que la crisis de la educación universitaria debe poder pensarse en el marco de un conjunto de decisiones y posicionamientos que, desde el inicio, la Alianza Cambiemos fue tomando en detrimento de la educación pública en general y de las políticas de ciencia y técnica

\*ver:

- [Investigadores del conicet toman el ministerio de ciencia y tecnología](#)
- [La situación es realmente grave en educación](#)
- [Queja de docentes por el cierre de postítulos nacionales.](#)

La posición del gobierno en relación a esta temática no es una novedad sino que, desde el inicio del mandato, y previamente desde la jefatura de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, se viene posicionando en lo que denominamos como **matriz privatista y meritocrática** donde la **lógica del mercado** impregna y modela el discurso educativo.

El punto central es que **se desplaza el eje de la educación como derecho humano** para pensarla como **servicio o como recurso** para ingresar al mercado laboral o como espacio para **hacer negocios y generar ganancias**.

\*ver:

- ["El ingreso irrestricto es un mito", dijo el ministro de educación.](#)
- [Alejandro Finocchiaro: "Tenemos que ir a una superación de la gratuidad"](#)

Esta perspectiva lleva a asociar el gasto presupuestario en educación como una pérdida para el Estado ya que no da réditos económicos directos y cuantificables. En su lugar se plantea la reducción de la inversión estatal junto con propuestas de tercerización de servicios en manos privadas -en diversas formas- que van de la privatización directa a la privatización endógena o encubierta en manos de fundaciones

\*ver:

-Privadas vs Públicas. Las Universidades pagas casi duplican la tasa de graduación de sus alumnos.

La Alianza Cambiemos asumió el gobierno con el diagnóstico previamente hecho de que estamos frente una “terrible crisis educativa” o a un “fraude educativo” como la denominó el entonces Ministro de Educación Bullrich, fundamentalmente en el campo de la educación pública a la que *lamentablemente algunos deben caer*, como afirmó el presidente Mauricio Macri al comunicar los resultados de la evaluación Aprender.

\*Ver:

[Caer en la Escuela Pública](#)

Este tipo de pruebas estandarizadas, para medir lo que denominan como calidad educativa, es la herramienta que el gobierno ha utilizado para reafirmar ese diagnóstico previo de la crisis terminal del sistema educativo y comenzar a desfinanciarlo para dar paso a un proceso de privatización explícito y encubierto también incorporando a las escuelas fundaciones que se encargan de diversos temas como capacitación docente, tutorías y diseño de materiales educativos y pruebas estandarizadas.

\*ver:

- [reemplazar docentes en huelga](#)

- [fundacion Telefónica capacita docentes](#)

Le educación es evaluada en términos de resultados y eficiencia y no de procesos formativos. Se miden los resultados sólo en términos cuantitativos según algunos estándares de éxito que no se ponen a discusión y mediante algunas pruebas estandarizadas que no reconocen las condiciones, la diversidad y las demandas de cada contexto educativo y evalúan conocimiento puntuales. El propio Ministro Bullrich (2015-2017) dijo previamente a la implementación de un operativo de evaluación que para hacer la “[revolución educativa](#)” que su gobierno proponía era necesario diagnosticar primero que “estamos mal.”

\*ver: [Dramático diagnóstico de la educación](#)

Los funcionarios del gobierno y los medios hegemónicos que lo acompañan han comenzado a utilizar, para hablar de educación, un lenguaje empresarial vinculado al *management*, que incorpora términos ajenos a su lógica como los de eficiencia, calidad, mérito, esfuerzo individual, rentabilidad, modernización, productividad, innovación y rendimiento.

\*ver: [La natural relación entre educación y trabajo](#)

La combinación de todos estos elementos confluye en el diagnóstico apocalíptico sobre la crisis irreversible de la educación pública y la inevitable necesidad de cambiar de rumbo. Lo que Cambiemos denomina “revolución educativa”. Sin embargo, esos términos de la revolución educativa nunca se enuncian de manera explícita, si no es siempre posicionándose en contra del estado de la educación pública y de las políticas hasta el momento desarrolladas por el gobierno anterior. Los anuncios políticos de Cambiemos son siempre elípticos y circulares como la respuesta del Ministro Finocchiaro frente a la pregunta cómo piensa revertir la “decadencia” del sistema educativo: “Con políticas educativas a largo plazo, cambiando lo que hay que cambiar, afrontando lo que hay que afrontar y dando las batallas que hay que dar.”

En este contexto queremos detenernos en dos cuestiones que pueden aportar al debate:

- la primera es el posicionamiento adverso del gobierno frente a los docentes y en particular respecto de los docentes agremiados y sus representantes y

- la segunda, es su mirada crítica respecto de la universidad pública y particularmente de las nuevas universidades creadas en la década anterior, incluso antes del conflicto por las paritarias.

Es necesario señalar que ambas operaciones son acompañadas discursivamente por los medios hegemónicos (Clarín, La Nación, Canal 13, TN, América, entre otros), y por algunos comunicadores en particular como Lanata, Majul o Feinman que desde sus posiciones editoriales abonan la descalificación de docentes y estudiantes en lucha y la crítica por ineficiencia y corrupción de las universidades públicas.

\*ver:

[-Otra denuncia de Marijuan y repudio de rectores](#)

[-Nuevas universidades](#)

[-Universidades K](#)

[-30 de cada 100](#)

### **Docentes en la mira**

En lo que respecta a los docentes, desde el inicio de la gestión de Cambiemos se planteó desde el Ministerio y desde el mismo discurso presidencial una distinción entre los docentes vocacionales y los docentes agremiados. Los primeros son los que a pesar de su escasa formación “lo dan todo por los estudiantes”, mientras que los segundos sólo bregan por sus intereses, son los docentes “politizados”, a decir del ministro, como una marca estigmatizante, son aquellos a los que no les interesan los estudiantes y los que han fijado la política educativa en la década anterior.

\*ver:

[-Conflicto universitario. Mientras los gremios juegan su interna, el acuerdo llegaría la semana que viene.](#)

[-Insolito y lamentable el paro docente](#)

A su vez para este gobierno los docentes son los que obstaculizan la innovación educativa, están formados deficitariamente, desactualizados “Hoy tenemos escuelas del siglo 19, maestros del siglo 20 y alumnos del siglo 21” dijo Finocchiaro al asumir el ministerio.

La docencia es considerada como un sacerdocio que, independientemente de las condiciones en que se dé, debe ser cumplida como un deber que excede cualquier derecho. En esta misma perspectiva el tratamiento del paro docente por parte de los medios afines al gobierno pone el énfasis en los derechos vulnerados de los ciudadanos y de los estudiantes a la vez que identifica a los dirigentes docentes y a los docentes en lucha con rasgos de irracionalidad, partidismo opositor e intereses oscuros. En ese marco son legitimados los docentes que se esfuerzan por continuar con su tarea, de manera individual y sin reclamos. En ese sentido pueden comprenderse los llamados al “esfuerzo” que tanto el Ministro Finocchiaro ha hecho en estos días de negociación como los dichos del propio presidente que refuerzan esta idea respecto de toda la ciudadanía, no solo del sector docente. En el [discurso](#) emitido el 3 de septiembre, pronunció siete veces esa palabra para referirse a la actual situación política y económica. “Los argentinos estamos entendiendo la situación, con la humildad para aceptar los problemas y la templanza para seguir haciendo el esfuerzo correcto.”

De igual modo, las luchas estudiantiles son tratadas con términos más cercanos al delito, la violencia ciudadana y la infracción a las normas de convivencia que a cuestiones vinculadas a la demanda de derechos y necesidades. No se contextualizan los reclamos y se pone el énfasis en el impacto que puede tener para el “normal” funcionamiento social. En diarios como

Clarín y La Nación se intenta vincular las acciones de reclamo a intencionalidades partidarias extrauniversitarias y no se les da la voz a los protagonistas. En la caracterización del conflicto solo se le da voz a funcionarios oficialistas como fuentes autorizadas y no a los/las estudiantes.

\*ver:

<https://www.lanacion.com.ar/2018614-una-nueva-toma-en-el-carlos-pellegrini>

### **En relación a la universidad pública:**

Es notable que apenas iniciado el gobierno de la Alianza Cambiemos, La Nación, Clarín y Canal 13 -particularmente en el programa de Lanata Periodismo Para Todos- comenzaron a generar notas y editoriales poniendo en agenda cuestionamientos sobre el modo de funcionamiento de la universidad pública. Los argumentos centrales se plantean en relación con la educación privada, según estándares de rendimiento y según la lógica del mercado y en ese marco señalan sospechas de corrupción y manejo indebido de los fondos. Los cuestionamientos generales que se realizan siempre comparando la eficiencia de la educación privada por sobre la pública se organizan en dos aspectos: ineficiencia en la administración vinculada a sospechas de corrupción y politización, como signo negativo y escaso egreso y vinculación de la universidad con el mercado laboral. Recuperamos del diario La Nación que no ingenuamente titula en 2016 “Educación: ¿Vale la pena ir a la universidad?” donde se desconoce la trayectoria universitaria como proceso social de construcción de conocimiento, de formación de sujetos, de ampliación de derechos. Es así que los dos aspectos se miden con estándares que no consideran que las universidades públicas tienen además de la función de docencia, la de investigación, la de extensión y vinculación con la comunidad. En esta misma línea, en la nota “¿Gratuidad universitaria es sinónimo de igualdad?” afirman que la gratuidad iría en detrimento de la igualdad, ya que quienes podrían pagar por sus estudios no lo hacen, aumentando así el gasto universitario, no pudiendo utilizar ese dinero de manera más eficiente. Dejando entrever además, la posibilidad de aplicar un arancel para aquellos que “sí puedan pagar”. Se cuestiona así una reivindicación histórica de la Universidad Pública Argentina que es la gratuidad, el no arancelamiento, asumiendo ésto como una cuestión de derecho y no de posibilidad económica.

Durante el periodo de conflicto actual podemos decir que el discurso oficialista apuntó en dos direcciones. La primera convocando a la épica del esfuerzo, solicitando a los docentes el sacrificio y la comprensión de la “delicada situación económica” del país apelando al rol legitimado de docente vocacional y abnegado. Mientras que por otro lado se intenta crear un adversario político en los docentes y estudiantes agremiados deslegitimándolos como opositores políticos, con intenciones ajenas a la propia lógica universitaria. Es así que en el marco de la negociación el propio ministro Finocchiaro en una clara estrategia de desprestigio a la demanda docente señaló que “**detrás del paro hay una alianza kirchnerotrotskista que fue la misma que tiró 14 toneladas de piedras en el Congreso en diciembre del año pasado, durante el debate parlamentario de la reforma previsional**”. O en el mismo sentido la noticia publicada por Clarín el 28/8 titulada :“**Conflicto universitario: mientras los gremios juegan su interna, el acuerdo llegaría la semana que viene**” Algunos sectores están alineados con el kirchnerismo y otros con la izquierda, que ahora elige nueva conducción. La oferta que prepara el Gobierno.”

Estas dos estrategias no son nuevas si no que se renuevan en el marco del conflicto que siempre tiene de fondo la crítica al manejo económico, teñido de sospecha de corrupción

sobretudo de aquellas universidades cuyos rectores no son afines al gobierno. Esta tarea es la que vienen desarrollando los medios afines al gobierno publicando artículos y editoriales donde nuevamente se pone en cuestión el manejo económico y la eficiencia de las universidades públicas en contraposición con las privadas.

A su vez vienen realizado una cobertura minimizada de la protesta docente, fragmentada y siempre en clave de conflicto y no de reclamo de derechos, señalando en el caso de Clarín que se realizan “mientras siguen las negociaciones con el gobierno” y se destaca la actitud de escucha del presidente Macri y la voluntad de diálogo del Ministro. A su vez la protesta estudiantil es casi invisibilizada siempre refiriéndola a partir de las tomas sin dar la palabra a los y las protagonistas.

Para finalizar, nos interesa destacar dos aspectos del discurso oficialista que se intensifican por estos días. El primero es que tanto el Ministro como el presidente cuando se refieren públicamente a la cuestión educativa no lo hacen dirigiéndose a la comunidad educativa si no a dirigentes empresariales, periodistas afines, emprendedores, inversionistas o a la ciudadanía en general.

\*ver: [Bullrich: "Les hablo como gerente de Recursos Humanos"](#)

Esta situación discursiva marca un claro distanciamiento con lxs protagonistas que no son considerados como interlocutores legítimos (gremios, centros de estudiante, docentes, etc) y siempre son nombrados de manera diferida. Un claro ejemplo de esta situación es la acusación, ya mencionada, realizada por el Ministro Finocchiaro sobre la alianza kirschnerotrotskyista.

Finalmente el último rasgo del discurso oficialista que queremos destacar es el recurso a la emotividad que cambia el eje del debate político, de la discusión por la cuestión pública al eje de las pasiones personales y que además pretende lograr la empatía del auditorio. Tal es así el discurso del Presidente Macri pronunciado el día 3 de septiembre que inició el mismo tocándose el corazón y diciendo: “Sé perfectamente las cosas que deben estar pensando y sintiendo y las se porque yo también las siento”. Para posteriormente decir: “Creen que no me hace feliz no darle todos los recursos a toda la gente que los necesita? Quien puede pensar que yo no querría pagarle a todos los profesores universitarios a todo lo que piden? lo que piden los docentes universitarios? Claro que querría darles más aumento a los profesores universitarios, también a los enfermeros, a los policías...”

\*ver: ["El discurso de Mauricio Macri"](#)

Los discursos tienen efectos sobre las prácticas y sobre las representaciones desde las cuales pensamos y actuamos en la realidad. Por eso es necesario conocerlos, analizarlos, descomponerlos para poder transformar el mundo.

Creemos que la hegemonía discursiva, es decir la búsqueda por imponer los sentidos del mundo, nunca es una partida ganada de antemano pues siempre es posible la resistencia, la oposición y la emergencia de nuevos sentidos contrahegemónicos que la tensionen y la rasguen. En esa perspectiva va este documento.